

Autobiografía

NORBERTO BOBBIO

Edición de Alberto Papuzzi Laterza, Roma-Bari, 1997

De senectute y otros escritos biográficos

NORBERTO BOBBIO

Taurus, Madrid, 1997

Traducción de Esther Benítez

Elogio de la templanza y otros escritos morales

NORBERTO BOBBIO

Temas de Hoy, Madrid, 1997

Estudio preliminar de Rafael de Asís Traducción de F. J. Ansuátegui y J. M. Rodríguez Uribes

La época de la recapitulación

Alfonso Ruiz Miguel

1 enero, 1998

Los dos libros citados de Norberto Bobbio traducidos al castellano en 1997, *Elogio de la templanza* y *De senectute*, se publicaron originariamente en 1994 y 1996 ¹. También en 1997, ahora en Italia, ha aparecido una *Autobiografía* que, junto al hilo conductor de los recuerdos y recapitulaciones de Bobbio, sin duda el hilo grueso del más bien grueso libro, va cosida por el hilo más fino, incluso en la tipografía, de las puntuales aclaraciones y complementos introducidos aquí y allá por Alberto Papuzzi. Los tres, aun dentro de sus diferencias, constituyen un excelente compendio de la vida y las preocupaciones intelectuales de Bobbio, no por casualidad elaborado pasados ya los ochenta años, cuando, según él mismo dice, existe sobre todo el pasado porque el presente se muestra huidizo y el futuro se resiste a la imaginación y se reduce día a día (*De senectute*, pág. 203). Precisamente, las diferencias entre los tres libros también pueden servir para compendiar la labor intelectual de Bobbio. Los dos primeros son, como la mayor parte del generoso catálogo de sus libros, recopilaciones de artículos. La *Autobiografía*, en cambio, recupera el carácter de libro unitario que tuvieron buena parte de sus publicaciones de los primeros años, hasta la Segunda Guerra Mundial. Entre el libro unitario y

el artículo, el modelo que seguramente mejor refleja el método y aun el talante intelectual de Bobbio es el del segundo. En el artículo, que suele afrontar un tema limitado y delimitado –sea, por ejemplificarlo en el *Elogio de la templanza*, la relación entre ética y política, o entre religión y moral, o sea el problema del racismo–, se puede desplegar en poco espacio el método del análisis de las distintas posibilidades conceptuales tan caro a una perspectiva empirista y, a un tiempo, distanciada e inquieta como la de Bobbio. El ir poco a poco cada vez, paso a paso y tema por tema, acotando mucho sin agotarlo todo, es el método adaptado para espíritus inquietos que no creen posible encontrar una verdad con mayúsculas que lo explique todo, sino que, divididos por la fragmentación del mundo, otean distintos lugares en busca de seguridades limitadas. El recién desaparecido Isaiah Berlin utilizó magistralmente, en su estudio sobre Tolstoi, el fragmento de Arquíloco: «Muchas cosas sabe la zorra, pero el erizo sabe una sola y grande». En esta alternativa no cabe duda alguna de dónde ha de colocarse a Bobbio como estudioso: mucho más en las preguntas y las respuestas que en la Pregunta o en la Respuesta con mayúsculas; antes en el análisis que en la síntesis, en el problema que en el sistema, esto es, antes en la historia y los hechos concretos que en las grandes abstracciones tantas veces vacías e inconcluyentes. Así lo pone de manifiesto, por un lado, su radical dualismo, con la división entre ser y deber ser, de la que derivan otras, entre ciencia y filosofía, saber y hacer, derecho y moral. Un dualismo que puede concluir dando lugar a tensiones y paradojas, como la de su iluminismo pesimista o su realismo insatisfecho. Pero lo pone de relieve también, por otro lado, la propia variedad y hasta la dispersión de sus focos de interés intelectual, que han ido desde la filosofía del derecho a la teoría de la cultura.